

Trascendencia de organizar la información

Oscar Maya Corzo

oscar.mcorzo@gmail.com

Celso Martínez Musiño

celsommm@yahoo.com.mx

Ciudad de Mexico, 3 junio 2007

Resumen

El objetivo del presente trabajo es revisar la importancia de organizar la información a través de la historia, así como también describir las formas para llevar a cabo dicha organización. Se hace para ello, un recorrido por las civilizaciones china, egipcia e india. Posteriormente se abre paso a la descripción de definiciones tales como datos, información y conocimiento, mismos que funcionan como referentes en el mundo moderno. Se concluye entre otras cosas, que ante el inminente crecimiento de los volúmenes de información y la diversidad de sus formatos, el profesional bibliotecario siempre tendrá el reto de cómo administrar bajo las mejores condiciones a su materia prima (administración de información) y ofrecer, de esta manera, servicios mejor integrados con su realidad y entorno político, económico, social, cultural

Abstract

The objective of this document is review the importance to organize information across the history and also to describe the ways they do. This research describes Chinese, Egyptian and Indian civilizations. And then it defines dates and information which are referents un the modern world. Principal conclusion is that humanity had had the challenge to the activity of organize or not organize dates and information and the way to do. Nowadays information is growing so fast and professionals of information must take the challenge to find the best ways to offer best information services taking care different realities such politics, economics, social and cultural aspects.

La organización de la información, la necesidad de archivarla de la mejor manera y hacerla disponible, no es un asunto nimio ni exclusivo de nuestros días. En el pasado, no sólo la civilización occidental ha tenido esa necesidad a partir de la generación de información documental, también lo tuvieron algunas civilizaciones asiáticas y africanas. Basten como ejemplo tres breves aproximaciones.

China, que por mucho tiempo se consideró así misma como el país de en medio y el centro de la tierra, creó y promovió una cultura del aislamiento. Durante siglos el gobierno imperial construyó una sucesión de fortalezas y guarniciones militares con el propósito de demostrar que podían remontar las guerras y el contacto con otras culturas, bien sea para defenderse de sus vecinos o por un temor a la integración con las civilizaciones aledañas a su entorno geográfico; en términos reales e históricos siempre se consideraron una cultura superior, la cultura madre del fin del mundo.

La producción de información documental se asocia necesariamente con formas determinadas de pensamiento¹, a la manera cómo los hombres conciben el mundo y a la manera en que su pensamiento se manifiesta. Así los chinos, desde la antigüedad, trataron de crear sistemas de clasificación que resolvieran el problema de organización de sus documentos.

Los chinos crearon, en un principio, su propio sistema apoyado en un reflejo de la manera en que concebían el mundo, lo que resulta un tanto incomprensible para la sensibilidad y percepción contemporáneas. Su forma de clasificación inicial fueron los seis libros de Confucio, para posteriormente retomar los 7 epítomes: sumario general, clásicos, filosofía, poesía, ciencia militar, ciencia y ocultismo y medición².

¹ Tsien Tsuen-Hsui. "A history of bibliographic classification in China". En *The library Quarterly*, vol. 22, no. 4, oct. 1952. p 307.

² *Ibid.* p. 309

Esto nos indica el referente directo que establece la organización de la burocracia imperial con la estructura social china y aún con las prácticas religiosas y mágicas aceptadas.

Posteriormente, ya en la etapa moderna, los chinos, después de la invasión japonesa y la conquista de Manchuria adoptaron temporalmente tipos de clasificación occidentales. Para el siglo XX aplicaron el Sistema de Clasificación Decimal³. Al no obtener los resultados esperados, modificaron este sistema de clasificación, mismo que utilizaron por un corto periodo.

Por otra parte, en África, la civilización egipcia necesitó documentar desde siempre su visión del mundo, de la vida y la muerte. A partir de la conquista helénica y el cambio de costumbres introducidas por los gobernantes griegos, se creó una biblioteca en la nueva capital: Alejandría, existió así la necesidad de conservar el conocimiento grecolatino. Calímaco (320-240 a.C) tuvo bajo su cargo a la biblioteca, se le considera el padre de la bibliografía; además de su responsabilidad como bibliotecario fue también poeta y dramaturgo.

Calímaco⁴ es el autor de los *Pinakes*, que no son más que listas de glosas y escritos de Demócrito (bibliografía); también creó los *Attik* que eran una relación con los nombres de autores de teatro organizados cronológicamente. Los *Atikk* también registran títulos de obras, comenzando con aquellas en que se presentaron (escenificaron) y de acuerdo a los premios que habían ganado, considerando una valoración que incluía el nivel del festival (calidad).

Se han mencionado algunos casos de civilizaciones antiguas que a su paso por el tiempo necesitaron encontrar la manera más eficiente

³ *Ibid.* p. 318

⁴ Arlene G. Taylor. *The Organization of Information*. Englewood, Colorado: Libraries Unlimited, 2nd, 2004, p 38.

de describir y sistematizar información. Además de los chinos y los egipcios, los hindúes también intentaron buscar y aplicar algún sistema de clasificación. La escuela Mimamsa, con base en el constructivismo y en su idea de investigar el mundo de la realidad categorizaron a la misma de la siguiente manera: sustancia, cualidad, acción o movimiento y generalidad o universalidad. Categorías establecidas en los Vedas e identificadas como la arquitectura perfecta para organizar al mundo.

Los principales pensadores hindúes para organizar información fueron Parva Kara y Kumarita Bata, quienes crearon subcategorías: inherencia, similaridad, causa y no existencia, en el plano del espíritu que de acuerdo con la tradición védica nunca es una entidad separada de lo material: es la materia misma. A partir de las anteriores existe otra subcategorización más la cual no se describe en este trabajo.

Baste describir estos intentos por clasificar con el propósito de ilustrar que en todas las sociedades hubo iniciativas para organizar la información documental. Es obvio que hay diferencias entre unas y otras, esencialmente culturales, pero evidentemente geográfica y temporalmente.

Ahora bien, quienes cultural y socialmente son más comprensibles para el mundo occidental, son los griegos, con ellos se puede transitar con relativa comodidad a la tradición europea, en particular a los de habla inglesa, francesa, italiana y española. A partir de aquí, se hará una descripción de los aspectos comunes en el tiempo moderno. Para ello habrá que dar inicio para conceptualizar términos como datos, información y conocimiento, posteriormente se dará paso a la descripción de métodos modernos de almacenamiento y recuperación de información documental, tanto física como electrónica, esta última como producto de la realidad tecnológica.

Hablar de importancia de la organización de la información requiere necesariamente reconocer que la información es un conjunto de datos que tienen un significado potencial; que la información ayuda a reducir incertidumbres y nos guía y orienta en la toma de decisiones.

La reducción de incertidumbres y la toma de decisiones ha hecho del ser humano lo que hasta ahora ha logrado: superponerse (no sin violencia) a otras especies. Ante la aparición de casi cualquier problema, el hombre —genéricamente hablando— el ser humano ha encontrado casi siempre una respuesta.

Como un resultado tangible de la resolución de problemas del ser humano, ha posibilitado el desarrollo científico y tecnológico, debido que ha podido adaptar su entorno a sus requerimientos culturales y civilizatorios. En cualquier ámbito ha debido organizarse, para la cacería, la pesca, socialmente en clanes, tribus, familias o clases, estableciendo una organización y división del trabajo.

Durante las distintas etapas del proceso evolutivo del hombre y en cualquier etapa de la vida se ha requerido de la organización de procesos, tareas, actividades, funciones. Arlene G. Taylor⁵ afirma que en nuestra vida tratamos, incluso desde niños, de organizarnos. Hace, por ejemplo, mención de la organización de los utensilios en la cocina que es un símil de la necesidad de la organización con la finalidad de entendernos o entender a los otros.

Para explicar la organización de la información, es posible hacer una alusión a la formación biológica de los seres vivos: la herencia. Así, por un proceso evolutivo y con base en un complejo de desarrollo de nuestra información genética, existe un sistema de organización del ADN humano que durante miles de años ha posibilitado ser lo que ahora

⁵ Arlene G. Taylor. *Op. cit.* p P. 1

somos: un sistema molecular que implícitamente se desarrolla y evoluciona casi de manera *automática*.

Esta organización biológicamente intrínseca del ser humano, lo hace más intuitivo para reconocer que la información forma parte de un sistema para crear ideas, conocimientos e inteligencia. La conformación de estos elementos cognoscitivos y ontológicos se expresan individual y colectivamente. De manera individual, se cuenta con una manera de organización en nuestros espacios privados (casa, lugar de trabajo), en los colegios y espacios de reproducción ordenada de conocimiento, en las organizaciones laborales —como instituciones generadoras de empleos—.

Pero lo que ha sucedido en los tiempos modernos, posteriormente a la invención de la imprenta y el desarrollo de las academias, las universidades y la generación de libros y revistas, sobre todo en el siglo XIX, el fenómeno es más visible a mediados del siglo XX y a inicios del XXI con la aparición y el uso masificado de las tecnologías lo que impacta decisivamente en el cambio y elección de otros formatos —de físico a electrónico, de analógico a digital—; se han encontrado nuevos y mejores métodos de almacenamiento y de recuperación de información. La respuesta de su éxito, no se tiene aún de manera definitiva, pero valgan algunos aspectos a considerar.

Al comienzo del siglo XX, las razones de organización de la información serían: desarrollo de la ciencia y tecnología y la masificación de la educación, principalmente. Hasta aquí Taylor ha hablado de varios periodos, desde la antigüedad hasta el siglo XX, pero es preciso preguntar ¿qué sucede ahora al inicio del siglo XXI? En la disciplina nuestra, "Trabajos recientes en catalogación y clasificación,

2000-2002" de Pyung-Sun King⁶ hace una revisión de publicaciones sobre esos dos tópicos: la catalogación y la clasificación, y busca dar respuestas al sentido moderno de estas tareas técnicas y profesionales.

Las sociedades evolucionan, existe un desarrollo en su forma de crear ciencia y tecnología. Como consecuencia de esto, la aparición de información documental, ha originado que los profesionales de la información desarrollen y perfeccionen sus herramientas de trabajo. Las *Reglas de catalogación angloamericanas*, concretamente, han evolucionado en los siguientes aspectos: en la descripción de libros y de materiales no-libros, en el control de autoridades, en la cooperación internacional de los procesos técnicos. Todos orientados a: una mejor eficiencia en la administración de información, reconocimiento del impacto y usos que se hace de los materiales no libros, compartición y globalización en el uso de la información.

En cuanto a la necesidad de organización de información de manera colectiva, se encuentran las naciones que requieren establecer políticas nacionales de sistemas de información y, éstas, a su vez de la creación de ambientes regionales para la resolución de procesos comerciales, industriales, tecnológicos, de uso de recursos. Ahora se establecen mecanismos de cooperación, distribución de utilidades y beneficios, casi nunca equitativos para los países de economías emergentes.

Ante esto ¿cómo organizar la información que contiene conocimientos y estos a su vez tiene flujos considerables de información? A continuación algunos preceptos básicos:

⁶ Kim Kyung Sun. "Trabajos recientes en catalogación, 2000-2002". En *Información: producción, comunicación y servicios*. Año 13 (56), 2003. p. [8-18]. Disponible en http://fahu.uncoma.edu.ar/academica/materias/Tratamiento_de_la_informacion_/Links/Trabajos_recientes_cat.pdf. Consultado el 30 de mayo de 2007.

- identificando la existencia de información y cómo puede hacerse disponible
- identificando el trabajo contenido dentro de esa información
- sistematizar esa información en un repositorio
- produciendo listas o tablas con de esta información organizada
- proveer accesos a la información (como lo son, convencionalmente, el nombre, título, tema y otros tópicos útiles para recuperar información)
- proveer un significado de localización de esa información.

Ahora bien, para atender la pregunta ¿cuáles son los problemas relacionados con el análisis documental? Puede adelantarse una respuesta: el desarrollo desigual y combinado del proceso de análisis documental se relaciona, determinadamente, con el desarrollo económico de una sociedad. Las sociedades metropolitanas producen y las sociedades periféricas imitan, se apropian, consumen pero dejan de producir reciclando el ciclo de la dependencia.

Así, no es motivo de descalificación el copiar o imitar las técnicas del AD; lo que si es censurable es no adaptar e innovar esas técnicas de acuerdo con las condiciones latinoamericanas de periferia; como es bien sabido, las publicaciones periódicas no tienen una normatividad como la que solicitan aquellos que producen los índices comerciales (*Journal Citation Report, Current Contents, Science Citation Index*, entre otros)

Los países del privilegio desarrollado también se encuentran ante un dilema; al adoptar los lenguajes de codificación para la captura, organización y recuperación de la información en sistemas automatizados, al crear y mantener sus propias singularidades en algunos campos y subcampos crearon sus propios códigos a partir de

una propuesta en inicio universal (el formato MARC), así han surgido: UK-MARC (Reino Unido), US-MARC (Estados Unidos), Iber-MARC (España), entre otros ^{7 8}. Pero al paso de los años se pone en tela de juicio la pertinencia de la efectividad de este sistema que puede ser excluyente de los alfabetos no latinos y con los cuales se crea actualmente un volumen altamente significativo en países productores de ciencia y tecnología.

La producción casi instantánea de información documental, el crecimiento potencial de los editores de documentos electrónicos nos llevan a la imperiosa necesidad de resolver otros problemas, tales como:

- los que se relacionan con el análisis documental, tanto de libros como de publicaciones periódicas e incluso la determinación de crear mayor descripción de los documentos hasta acercarnos a la aplicación de técnicas de la documentología;
- problemas para la descripción de las nuevas entidades de información, es decir, cada vez crece el número de autores personales, corporativos, entre otros y que no se encuentran registrados en los índices de uso frecuente;
- problemas relacionados con el uso de lenguajes libres y controlados para representar el contenido de los documentos;
- problemas con la valoración de la utilidad de los formatos de codificación y su consecuente aplicación.

Conclusión

En todos los tiempos de la humanidad se ha tenido que enfrentar al dilema de organizar o no organizar y la manera de hacerlo; de alguna

⁷ Michael Gorman. “¿Metadatos o catalogación?: un cuestionamiento erróneo”. En: *Internet, metadatos y acceso a la información en bibliotecas y redes en la era electrónica*. Compiladores, Filiberto Felipe Martínez Arellano, Lina Escalona Ríos. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2000. p. 4..

⁸ Kyung Sun, Kim. *Op cit.* p. 9

manera, los hombres —entendido como género humano— han encontrado, de acuerdo con sus recursos objetivos y formas de pensamiento, la manera más eficiente de organización y sistematización de la información en cualquiera de los formatos que ésta se presente. Ante el inminente crecimiento de los volúmenes de información y la diversidad de sus formatos, el profesional bibliotecario siempre tendrá el reto de cómo administrar bajo las mejores condiciones a su materia prima (administración de información) y ofrecer, de esta manera, servicios mejor integrados con su realidad y entorno político, económico, social, cultural.

Bibliografía

- Gorman, Michael. "¿Metadatos o catalogación?: un cuestionamiento erróneo". En: *Internet, metadatos y acceso a la información en bibliotecas y redes en la era electrónica*. Compiladores, Filiberto Felipe Martínez Arellano, Lina Escalona Ríos. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2000. 112 p. .
-

Kyung Sun, Kim. "Trabajos recientes en catalogación, 2000-2002". En *Información: Producción, Comunicación y Servicios*. Año 13 (56), 2003. p. [8-18]. Disponible en http://fahu.uncoma.edu.ar/academica/materias/Tratamiento_de_la_informacion/Links/Trabajos_recientes_cat.pdf. Consultado el 30 de mayo de 2007.

Tsuen-Hsui, Tsien. "A history of bibliographic classification in China". En *The library Quarterly*, vol. 22, no. 4, oct. 1952. p 307.

Arlene G. Taylor. *The Organization of Information*. Englewood, Colorado : Libraries Unlimited, 2nd, 2004, 417 p. (Library and Information Science Text Series).
